



VOL. 19, Nº 1 (Enero-Abril 2015)

ISSN 1138-414X (edición papel)

ISSN 1989-639X (edición electrónica)

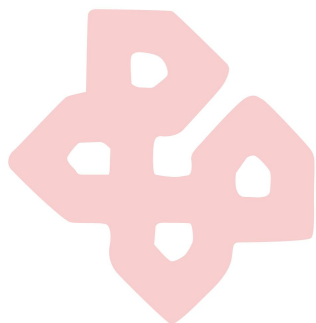
Fecha de recepción 29/04/2015

Fecha de aceptación 04/05/2015

MONOGRÁFICO

APRENDIZAJE Y SERVICIO (APS) EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO: HACIENDO EFECTIVA LA RESPONSABILIDAD SOCIAL Y EL COMPROMISO ÉTICO

Learning and Service (APS) in teacher training : making effective the social responsibility and ethical commitment



Mayka Garcia Garcia y Manuel J. Cotrina Garcia

Universidad de Cádiz

E-mail: mayka.garcia@uca.es

1. Introducción

Hace algo más de un año asumimos el reto de coordinar este monográfico de la revista Profesorado, en relación con Aprendizaje y Servicio. A la ilusión por abordar dicho reto no tardó en unirse la preocupación por ser capaces de aportar “algo valioso” y, en la medida de lo posible, “novedoso” a dos temáticas, una consolidada (la formación de profesorado) y otra emergente (el Aprendizaje y Servicio), que en los últimos tiempos acaparan gran parte del interés del discurso educativo. Y es que, aunque pueda parecer lo contrario, el reto no era fácil. Como sin duda el lector-a ya habrá pensado no son pocos, compañeros y compañeras que tanto desde la academia, como desde el día a día de la práctica educativa de nuestras

escuelas, institutos, facultades, asociaciones y entidades involucradas en la educación social ya han o están explorando el territorio de encuentro entre dichos focos de preocupación pedagógica.

El desafío debía ser otro, y en ese sentido entendimos que nuestro papel era privilegiado en la orientación del contenido y de las formas en las que en este se articularían las contribuciones. De este manera, respecto al contenido, se trataba de conectarlo con un elemento central de preocupación de nuestra práctica docente: el reconocimiento de que la nuestra es una profesión ética que nos compromete con el cambio y el desarrollo de propuestas liberadoras (Freire, 1997) que posibiliten una sociedad más equitativa, inclusiva y solidaria, que articule la justicia social. Al menos así es como la entendemos, y de ahí nuestra apelación a la responsabilidad que, como docentes pero también como institución (la universidad), tenemos a la hora de formar una ciudadanía reflexiva, crítica y comprometida.

Conectando con lo anterior, nos propusimos que este monográfico estuviera al servicio de ilustrar otra forma de construir y divulgar el conocimiento, que se separa de la tradición universitaria y que cuestionara los intereses, no siempre explícitos, de la “academia”. Para ello, hemos querido contar con aportaciones que ilustran prácticas que se apoyan en la reciprocidad, que se construyen de forma colaborativa y cooperativa, que rompen las barreras de los espacios y los tiempos de las asignaturas, que ponen en contacto contextos educativos formales y no-formales, que saltan de los ámbitos escolares reglados al mundo asociativo, que desbordan los límites que definen las distintas etapas del sistema educativo. En definitiva, hemos realizado una apuesta por construir y divulgar conocimiento desde un proceso de abajo arriba, desde quienes participan de la lógica y la vivencia del Aprendizaje y Servicio, desde la voz, fuera cual fuera el registro de la misma, de quienes quisieran (y pudieran - el tiempo juega malas pasadas en contra -) participar de este proyecto convertido así en empeño colectivo. Por eso este número siempre ha estado abierto a contribuciones, como muestra el hecho de que finalmente esté conformado por 16 artículos muy diversos en voces, orientaciones, temas y focos de preocupación. Artículos todos ellos de impecable rigor científico que ilustran, en buena medida, el estado actual del Aprendizaje y Servicio, especialmente (aunque no de forma exclusiva) en el contexto de la universidad y en la formación de docentes.

Para situar el foco de interés de este número, comencemos por señalar que desde nuestra perspectiva hablar de Aprendizaje y Servicio es hacerlo de valores y sobre la vivencia de los mismos, que implica siempre una apuesta educativa por la construcción y el desarrollo de una ciudadanía crítica (Francisco y Moliner, 2010) desde la acción local y de espacios vivenciales más inclusivos (García y Cotrina 2012). Y es que practicar (vivir) el ApS implica un proceso cooperativo, y a veces expansivo, de toma de conciencia de problemas que son comunes y comunitarios que nos incumben a todos-as. Supone el diseño y desarrollo de un plan de acción que incluya la voz de todos-as los-as participantes, estableciendo alianzas con entidades del entorno y la evaluación reflexiva y celebrada de los aprendizajes (Mendía, 2012; Rubio, 2008).

En realidad, como muchas veces se ha señalado, el Aprendizaje y Servicio no es pedagógicamente algo nuevo (Batlle, 2013; Palos y Puig, 2006; Rubio, 2008), a pesar de parecerlo e incluso ser presentado como tal en numerosos foros académicos. Y es que actualmente existe en el Estado español un desarrollo importante de este tipo de propuestas y, de hecho, está siendo una herramienta (Batlle, 2013) de contagio de una revolución

pedagógica necesaria¹. Es probable que cuando volvamos la mirada atrás consideremos estos años como el momento en que el ApS adquirió su madurez en nuestro territorio. En ello está jugando un papel importante tanto la extensión de su práctica y su sistematización, como la investigación en torno a: los contextos en que se articula, sus distintas modalidades de desarrollo, el análisis sus componentes pedagógicos, su evaluación, su vivencia reflexionada o la búsqueda de conexiones de quienes transitan en esta línea con otras propuestas que caminan en el mismo sentido.

Como se ha señalado al principio, lo cierto es que el Aprendizaje y Servicio resulta un asunto pedagógicamente atractivo, y lo es porque nos ofrece vías para la introducción de la dimensión social y cívica de los aprendizajes (Martínez, 2008), también en la universidad. Y es en este contexto, el de la universidad, donde la tendencia imperante enfatiza la valoración de los programas formativos de las distintas titulaciones en términos de tasas de rendimiento, tasas de resultados, tasas de eficiencia, (...), en el que el Aprendizaje y Servicio más que una oportunidad empieza a ser una necesidad, que nos recuerda que otra educación y otro mundo son necesarios y posibles. Por eso el título de este monográfico pretendía aludir a algo más que a la formación inicial del profesorado, en concreto a que el Aprendizaje y Servicio adquiere todo su potencialidad cuando comprendemos su valor en el aquí y en el ahora, porque ofrece la oportunidad de vivir el cambio. Y ello se desarrolla en la práctica en un escenario de valores que se dibuja en la ética y en el compromiso, a los que antes también nos hemos referido.

En el primer artículo del monográfico, desde la Universidad de Cádiz situamos el ApS en el contexto de la formación de docentes, como foco del análisis propuesto. Se analizan sus implicaciones en relación con la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) así como con las prácticas docentes en este ámbito. El “modelo” de RSU importa, pues define el sentido de la misma, y el paradigma que sustente en el aula al ApS también importa: apostamos por el desarrollo del ApS como una práctica educativa crítica que posibilite el desarrollo de una universidad comprometida.

De la mano del artículo de Lorraine McIlrath, de la National University of Ireland Galway, se profundiza en la necesidad de un marco político y legislativo para la articulación de esa universidad comprometida, a través de un recorrido histórico e internacional en torno al concepto de “universidad cívica” desarrollado por (Goddard, 2009). La autora considera la institucionalización como un requisito indispensable para la transformación de la universidad actual desde la óptica de la práctica del compromiso cívico.

En la universidad española, dicha institucionalización está viniendo dada por el reconocimiento en el ApS de una metodología en sintonía con la construcción de un entorno natural y social sostenible. Así nos lo muestran Pilar Aramburuzabala, Rosario Cerrillo e Inmaculada Tello de la Universidad Autónoma de Madrid en su artículo, quienes analizan la conexión entre ApS y la sostenibilidad en el currículum.

La contribución de Ángela García-Pérez, de la Universidad de Deusto, y de Rafael Mendía, de la Fundación Zerbikas, nos resulta significativa académica y emocionalmente hablando pues, a través de la misma, una joven investigadora y un experimentado educador social, nos acompañan en el reto de plantear un artículo centrado en el acompañamiento educativo. En dicha contribución ponen en valor la pedagogía del cuidado que está en la esencia del Aprendizaje y Servicio Solidario. Se trata de una interesante y fundamentada

¹ Expresión que da título al último libro de Roser Batlle, una de las mayores y mejores difusoras del ApS en España (ver referencias bibliográficas).

aportación que nos ofrece la investigación desde las entidades sociales y que enfatiza la experiencia, la emoción, los procesos de liderazgo democrático y prosocial; y el protagonismo de los-as participantes.

También con dichos ingredientes y en relación con la educación en el tiempo libre, contamos con la aportación de Roser Batlle, Merche García Villatoro, Catalina Parpal, todas ellas desde Ashoka y de Mayka García de la Universidad de Cádiz. En este artículo, escrito en clave lejana a los tecnicismos propios de la literatura científica, se da cuenta de los buenos precedentes pedagógicos y sociales con los que cuenta el ApS, lo que dibuja un escenario óptimo para su desarrollo. Las autoras ejemplifican, a través de algunas propuestas consolidadas, el ApS en el contexto del ocio y el tiempo libre, se analizan fortalezas y debilidades y se apuntan aspectos que las entidades que lo desarrollan deben mejorar para extender su potencial como impulsoras de ApS.

El Aprendizaje y Servicio exige tanto de una visión compleja de lo que supone el “aprendizaje” y “el servicio”, como de una reflexión profunda en relación con los procesos y los contextos en los que se desarrolla. Ello no debe estar reñido con que, como estrategia didáctica, resulte una propuesta relativamente sencilla de implementar. Más bien, por el contrario, posibilita que la estrategia y la metodología se transformen en pedagogía. En este sentido, Laura Rubio, Josep Maria Puig, Xus Martín y Josep Palos, de la Universidad de Barcelona, nos ilustran su artículo cómo la evaluación para la comprensión lo hace posible. A través de una rúbrica orientada a la evaluación (que no a la calificación), nos invitan a la revisión de las dimensiones básicas, pedagógicas y organizativas de nuestras experiencias de ApS, lo que ofrece la oportunidad de mejorar nuestras prácticas y los proyectos en sí.

Si el artículo anterior propone una práctica de evaluación centrada en los proyectos, Marcela Martínez-Vivot y Pilar Folguez Bertomeu de la Facultad de Veterinaria de Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Barcelona respectivamente, desarrollan en el suyo, titulado evaluación participativa, aprendizaje y servicio y universidad, un proceso evaluativo centrado en el desarrollo competencial de los-as estudiantes implicados-as. De este artículo podemos aprender cómo se lleva a cabo una evaluación participativa en el marco del ApS, pero también nos introduce en una experiencia en el contexto de la Educación Superior, distinto al de la formación de docentes.

En el plano evaluativo contamos con una contribución más, la que desde la Universidad Autónoma de Madrid, presentan Héctor Opazo, Chenda Ramírez, Rocío García-Peinado y Manuel Lorite. En la misma se presenta, a través de un meta-análisis de la producción científica sobre ApS, la importancia de la emergencia de la ética como categoría descriptora de este tipo de propuestas pedagógicas.

Las aportaciones al monográfico reseñadas hasta el momento intercalan marcos teóricos y reflexivos del Aprendizaje y Servicio, contextos posibles y nuevas líneas de investigación emergentes en este ámbito. A partir de aquí se presentan un conjunto de artículos de investigación que tienen en común la puesta en acción del Aprendizaje y Servicio en titulaciones de Educación, centrando la atención en la formación del profesorado, foco específico de tratamiento en este monográfico.

En esta línea, Ignacio Rivas, Analía Leite y Pablo Cortés, de la Universidad de Málaga, nos presentan en su trabajo la interacción entre líneas de investigación y práctica en la que vienen trabajando desde hace algunos años: la necesidad de repensar (y transformar) la formación inicial de docentes y el trabajo vinculado a contextos de marginación social,

económica y cultural. Su artículo desarrolla una experiencia donde sitúan una propuesta de Aprendizaje y Servicio que reconoce a la Escuela como contexto de formación del profesorado. En este sentido, presentan una experiencia donde el aprendizaje, la formación y el desarrollo profesional viene dado por el encuentro y la reflexión de quienes participan de un mismo contexto.

El trabajo de Begoña Martínez e Isabel Martínez, de la Universidad del País Vasco, presenta una experiencia de Aprendizaje y Servicio que dicha universidad está desarrollando en el Grado de Educación Social y cuya inspiración se orienta hacia la formación de profesionales comprometidos con la justicia social y la equidad. La misma ilustra la necesidad de intersección en el ApS entre tres ejes fundamentales: educación cívica, formación de profesionales a través de un currículum con vertiente de servicio y el establecimiento de alianzas entre todas las instancias involucradas en esta tarea.

También de intersecciones y encuentros nos hablan Domingo Mayor y Dolores Rodríguez, pero en este caso, de las que emanan entre escuela, comunidad y universidad. Este cuidadoso trabajo de investigación, que nos ofrecen desde la Universidad de Almería, concreta un estudio de caso en un aula de educación primaria. A diferencia del resto de los artículos de este monográfico, en este los-as estudiantes universitarios-as no son los-as protagonistas, sino uno de los colectivos involucrados en el entramado de relaciones que se establece en el ApS.

Desde la Universidad Jaume I de Castellón se ha realizado dos contribuciones. La primera, cuya autoría corresponde a Raquel Corbatón, Lidón Moliner, Manuel Martí, Jesús Gil y Óscar Chiva, presenta los efectos académicos, culturales, participativos e identitarios resultantes de la implicación en una experiencia de ApS de estudiantes de magisterio. La segunda, presentada por Carlos Capella, Jesús Gil, Manuel Martí y Oscar Chiva, se centra en las aportaciones que las Historias de Vida pueden realizar como herramienta de investigación cualitativa para valorar la influencia del ApS en el alumnado.

Volviendo a la formación de educadores-as sociales, temática ya abordada en un artículo anterior, desde la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla, M^a Carmen Robles y Miguel Ángel Gallardo, proponen el diseño de una “Prácticas Integradas” para la formación, a través de la práctica reflexiva de profesionales en este ámbito. Consideran que el aprendizaje para el cambio social puede ser una estrategia para el desarrollo de la responsabilidad social universitaria.

Otra investigación, en este caso, desde la Universidad de Sevilla, es la que nos presentan en su artículo Margarita Rodríguez y Rosario Ordoñez, quienes valoran el grado de satisfacción de los-as participantes en un proyecto de Aprendizaje y Servicio vinculado a la formación de docentes. En este caso, utilizando un diseño de investigación de corte mixto, identifican vías de desarrollo personal, académico, profesional y social de los-as estudiantes.

Cierra el monográfico, el trabajo de María Ángeles Martín y Débora Rascón, de la Universidad de Valladolid, quienes presentan actividades de Aprendizaje y Servicio en el marco de la educación literaria que desarrollan en el grado de Maestro en Educación Primaria. Este artículo incide en cómo esta práctica, fundamentada en el concepto de persona, contribuye a la formación integral del docente.

Para finalizar solo nos queda dar las gracias a todos y todas los que, de un modo u otro, han hecho posible este monográfico, a los que han abierto el espacio, a los que a través de su aportación personal han contribuido a generar una obra colectiva y, por último, a los

que mediante su lectura otorgan sentido y valor a la divulgación de la investigación educativa como reflejo de que otros mundos, en este caso pedagógicos, son posibles. Como señalaba Eduardo Galeano, “al fin y al cabo somos lo que hacemos para cambiar lo que somos” (Galeano, 2000, p.111).

Referencias bibliográficas

- Batlle, R. (2013). *El Aprendizaje-Servicio en España. El contagio de una revolución pedagógica necesaria*. Barcelona: PPC.
- Francisco, A. y Moliner, L. (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13 (4). Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1291992629.pdf
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Siglo XXI.
- Galeano, E. (2000). *El libro de los abrazos*. México DF: Siglo XXI.
- García, M. y Cotrina, M. (2012). La contribución de la universidad al desarrollo de prácticas inclusivas: dilemas y propuestas para avanzar compartiendo. *Revista de Educación Inclusiva*, 5(1), 123-138.
- Goddard, J. (2009). *Re-inventing the civic university*. London: National Endowment for Science, Technology and the Arts (NESTA).
- Martínez, M. (Coord.) (2008). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona: Editorial Octaedro
- Mendia, R. (2012). *Guía Zerbikas 6: Aprendizaje y Servicio Solidario: el acompañamiento educativo*. Bilbao: ZerbikasFundazioa.
- Palos, J. y Puig, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60-63.
- Rubio, L. (2008). *Guía Zerbikas 0: Aprendizaje y servicio solidario. Guía de bolsillo*. Bilbao: ZerbikasFundazioa.